

La educación debe ser la primera prioridad de los habitantes de Iowa y las escuelas privadas son parte de la educación

Richard Pates

Una posición pública que he asumido consistentemente es el promover al 100% los referendos o la emisión de bonos en favor de la educación pública. Esto lo hago por que una educación sólida y de calidad es el pilar de nuestra democracia y economía americana. Es de vital importancia que se promueva la inversión en ese sector que contribuye con el progreso humano y de la comunidad.

Aunque la educación de todos es la primera prioridad, naturalmente deseo lo mejor para los 12,000 jóvenes de la Diócesis de Des Moines que se benefician de la educación pública.

Al mismo tiempo, promuevo el apoyo a instituciones de reputación que pueden lograr el mismo resultado, si no mejor aún, en el sistema educativo. Se tiene la amplia expectativa de que el estado es responsable de ofrecer oportunidades a todos sus ciudadanos para que reciban educación. Pero el vehículo en que se ofrece esa educación no está exclusivamente definido.

Muchos aplauden la visión del Gobernador Tom Vilsack, quien promovió la legislación que dio origen a las Organizaciones para Colegiaturas Escolares (STO por sus siglas en inglés) en Iowa. Básicamente, lo que éstas hacen es ofrecer créditos fiscales de 65% a aquellos que donan a un STO aprobado para poder ofrecer becas para escuelas no-públicas. La Legislatura de Iowa, que recientemente terminó su sesión, aprobó una ley que permite ahora hasta \$15 millones en créditos fiscales a donantes calificados, la cual entrará en efecto en el 2020. Traduciendo esto a los beneficios actuales que tienen los estudiantes, esto equivale a \$23 millones en asistencia.



Abeny Akec de Des Moines se pone su abrigo antes del almuerzo en Holy Family Catholic School el 9 de marzo del 2017 en Des Moines. (Foto: Brian Powers/The Register)

Para los 6,222 estudiantes en las Escuelas de la Diócesis de Des Moines, los créditos fiscales ofrecen asistencia de aproximadamente \$3,300,300. Se distribuye entre esas familias que están en los niveles más bajos de ingreso y que encuentran un gran valor en la educación estilo parroquial. Un ejemplo de esto es la Escuela Holy Family en Des Moines, que cuenta con 230 estudiantes – 221 de los cuales son de minorías étnicas. Ellos recibieron un total de \$327,912.50 en ayuda financiera el año pasado de parte de STOs.

La Escuela de Holy Family tiene un rango de graduación escuela preparatoria de 99% y llegan a niveles más altos en muy alta proporción. La escuela está equipando a sus estudiantes para que sean altamente productivos cuando lleguen a ser adultos y llevando su experiencia de una educación superior a toda una nueva generación.

Ahora que la Legislatura terminó sus sesiones este año, sugiero que es oportuno el reducir el tono partidista de las posiciones y reflexionar, en el análisis final, cuáles son las mejores oportunidades educativas para nuestros niños y sus familias.

Algunas consideraciones:

El Estado de Iowa tiene la responsabilidad de la educación de todos sus niños. ¿No es esta una de sus más primordiales si no es la más primordial obligación?

- Aquellos de nosotros que promovemos la asistencia para escuelas que no son públicas no queremos quitar dinero a las escuelas públicas. Lo que hacemos es aumentar la expansión de los fondos disponibles para toda la educación de modo que el estado pueda cumplir con sus obligaciones con todos sus niños.
- La asistencia a las escuelas no públicas ya ha pasado las normas constitucionales.
- En la actualidad, la opción escolar ya es una realidad con los cambios distrito a distrito y la inscripción de estudiantes en diferentes escuelas en el mismo distrito.

- ¿No estimula el progreso la competencia sana entre sistemas calificados? ¿No es ese el estilo americano?
- ¿No tienen derecho los padres a escoger para sus hijos una educación que cumple con todos los requerimientos del estado y que al mismo tiempo refleja los valores de los padres con un costo que no sea mayor al de las escuelas públicas?
- Las escuelas no públicas acogen la misión de trabajar con los niños menos privilegiados, los pobres, los afligidos. Nuestra inversión, según lo demuestran los datos, lleva eventualmente a vidas fuertes, independientes y orientadas en valores.
- Si el costo de la educación no pública continúa aumentando sin control, guiada básicamente por salarios justos para los maestros, ¿se convertirán estas instituciones en cunas de las élites?
- Los padres de los niños con necesidades especiales ruegan a las escuelas no públicas para que eduquen a sus hijos y se molestan visiblemente cuando no podemos cumplir debido a la falta de recursos financieros.

La evolución en la asistencia gubernamental para todos los niños de Iowa está pareciéndose cada vez más en cuentas de ahorro para educación (ESA por sus siglas en inglés). Estas son estipendios para familias que tienen niños en sistemas no públicos. Ellos generalmente llegan a equiparar la cantidad que el estado provee para los estudiantes de escuelas públicas. Los padres pueden entonces utilizar estos fondos para escoger el ambiente más apropiado para la educación de sus hijos.

Lo fundamental en todas estas consideraciones no es la meta de quitar dinero a las instituciones públicas. Es cuestión de extender los recursos disponibles, de manera gradual, para que todos nuestros niños puedan buscar una educación que beneficie sus más profundos deseos y necesidades a la vez que produce sólidos ciudadanos comprometidos con la tradición americana.

Richard Pates es el obispo de la Diócesis de Des Moines.